

## DECLARACIÓN DE LA RED INTERNACIONAL TIERRA DEL FUTURO SOBRE BIODIVERSIDAD E INGENIERÍA GENÉTICA



***"Quien domine las semillas, dominará el mundo" (Pat Mooney)***

Brasil, 27 de Febrero de 2000

Nosotros, miembros de la Red Internacional Tierra del Futuro, de los países Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Suecia y Uruguay, participantes del Seminario Internacional sobre Biodiversidad e Ingeniería Genética, realizado en, Río Grande do Sul, Brasil, del 14 al 27 de febrero de 2000, consideramos que:

La vida forma parte del sistema dinámico, complejo, interactuante, autosostenible y autogenerador de nuestro planeta. La diversidad biológica (biodiversidad) incluye entre sus niveles: ecosistemas, especies y material genético dentro de cada especie, además de sus funciones e interacciones entre los distintos niveles y sus unidades. Esta biodiversidad también comprende los conocimientos y culturas de los pueblos del mundo. Las culturas que han mantenido y enriquecido la biodiversidad a través del tiempo, tienen en común valores de respeto y convivencia con la naturaleza y sus diversas formas de vida. Hoy, estos valores vitales, están desapareciendo junto con los ecosistemas y las especies por la contradicción existente entre la lógica del sistema globalizante y la naturaleza.

Las técnicas industriales convencionales que nos proveen de energía, materiales, alimentos, medicinas y otros, son realizadas en formas insostenibles que atentan contra la salud de los ecosistemas y las especies. Las principales amenazas actuales a la biodiversidad tienen su origen en la concepción de que la vida es un "recurso" que puede ser apropiado y manipulado para fines comerciales. Los descubrimientos científico-tecnológicos de la modernidad auspiciados por las grandes empresas sirven a sus intereses y con frecuencia son contrarios a los de la humanidad. Los procesos de dominación y consumo desenfrenado de la naturaleza han puesto en peligro la diversidad de la vida en el planeta.

El patentamiento de seres vivos y el desarrollo de los Organismos Genéticamente Modificados (OGMs) o "transgénicos", producto de la manipulación genética de especies totalmente distintas, son apenas la más reciente y extrema representación de esta concepción materialista de desarrollo. Además demuestra una alarmante falta de respeto a los complejos procesos biológicos y ecológicos de la naturaleza, colocándonos en el camino de homogenización, degradación evolutiva y extinción de la riqueza de la vida. Es urgente cambiar de rumbo y recuperar los valores básicos de integración del ser humano con la naturaleza, necesarios para orientar toda actividad humana y asegurar nuestra convivencia a largo plazo. En la práctica, esto implica crear una economía ecológica desde el nivel local hasta el planetario.

En base a estas consideraciones declaramos que:

a) La modificación y creación de organismos vivos deben ser repudiadas por toda la humanidad. Estos descubrimientos han puesto en jaque a la Ley de la Naturaleza, pro-



vocando grandes riesgos a los ecosistemas como la degeneración de la vida. Además existen alternativas ecológicas mucho mas eficientes que los transgénicos y sin los riesgos que estos implican.

b) La ingeniería genética y el patentamiento de la vida son contrarios a los sistemas de conocimiento local y reciprocidad, así como al libre intercambio y mantenimiento de información, semillas y otros recursos desarrollados por nuestros pueblos. Por lo tanto, también amenazan a la integridad de las culturas tradicionales.

c) Las ciencias de los pueblos indígenas y nuestros ancestros deben ser respetadas, mantenidas y difundidas en todas las naciones, considerando los conocimientos ya desarrollados. Patentar el conocimiento ya vivido por una población es un robo que demuestra falta de ética humanista y profesional, que limita las posibilidades de mantener la biodiversidad y biotecnología tradicional para generaciones futuras.

d) La base genética que alimenta al mundo está cada vez mas estrecha, frágil y en manos de pocas empresas, volviéndose una clara amenaza para la seguridad alimentaria y la soberanía de los pueblos.

e) El acceso a la información es esencial para actuar con precaución y cuidar los derechos e intereses del pueblo. La manipulación de información difundida por los medios de comunicación sobre los transgénicos engañan a la población, dando una falsa solución al problema del hambre en el mundo, al igual que lo hicieron con la difusión de la "Revolución Verde". Además, las empresas de OGMs se oponen al etiquetaje de productos de origen transgénico, posición contraria al derecho de los consumidores a ser informados sobre ingredientes que representan un riesgo para su salud.

f) Debemos apoyar y fortalecer iniciativas de autogestión tales como la agricultura familiar, producción ecológica, comercio justo y el libre intercambio de conocimientos, semillas y otros productos para incentivar la biodiversidad agrícola y multiplicar alternativas saludables en el mercado.

g) El acceso descentralizado a la biodiversidad es esencial para su conservación y manejo y para tener mayores opciones de responder a los desafíos de contaminación y cambio climático creados por el mismo sistema industrial que nos quiere vender los transgénicos. El enfoque de conservación debe ser a través de reservas de germoplasma "en situ" en granjas diversificadas-orgánicas de los agricultores y su integración con los ecosistemas naturales ("reservas ecológicas"). Esto debe ser incentivado por las leyes tributarias y otros mecanismos de apoyo.

h) Para dar alternativas al uso de semilla híbrida y/o transgénica y a la monopolización de germoplasma por las transnacionales, es necesario crear asociaciones, cooperativas y empresas de agricultores para la producción de semilla no-híbrida y orgánica de fuente conocida y/o certificada.

i) El "Principio de precaución" reconocido en el Derecho Internacional estipula que la falta de evidencia no es evidencia de falta de riesgo, y que no hay que esperar que un daño ocurra para tomar medidas. Además la experiencia que vivimos con la "Revolución Verde" y los cientos de estudios científicos ya existentes sobre transgénicos demuestran los siguientes riesgos:

- contaminación genética, incluyendo la interrupción de capacidad de reproducción (tecnología "Terminator") que provoca daños irreversibles a los ecosistemas naturales y las condiciones necesarias para mantener la agricultura ecológica;

- aumento del uso de y contaminación por agrotóxicos;
- aumento de la erosión genética y pérdida de biodiversidad; efectos tóxicos, cancerígenos y alérgicos en la salud humana y de otras especies;
- creación de resistencia a antibióticos, creación de nuevos patógenos (super-plagas y super-malezas); daños a la vida microbiana en el suelo;
- eliminación de insectos benéficos para la agricultura; mayor dependencia y costos en semillas e insumos agropecuarios para los agricultores;
- sustitución de productos y tecnologías tradicionales, resultando en mayores riesgos y pérdida de viabilidad económica para muchos agricultores;
- desplazamiento de agricultores de pequeña escala y mayor desintegración de comunidades y culturas rurales;
- aumento del flujo de recursos genéticos del Sur al Norte resultando en mayor dependencia, desequilibrio e injusticia en relaciones entre los países ricos y pobres.

j ) Por lo hasta aquí expuesto, es urgente implementar una moratoria general a la experimentación, producción y comercialización de OGMs, desde los gobiernos y poderes locales hasta los organismos internacionales, con la participación directa de movimientos sociales para asegurar su aplicación. Los responsables de la producción y liberación de OGMs deben ser legalmente obligados a pagar los daños que provocan. Es necesario abrir un amplio debate público y participativo para decidir democráticamente sobre la forma de alimentación y agricultura que queremos tener antes de que se impongan las transnacionales ignorando o contrariando a la voluntad popular.

El "No a los transgénicos" es una responsabilidad de los movimientos sociales, partidos políticos, comunidad científica, y de toda la sociedad para asegurar la integridad de la evolución de la vida en nuestro planeta.

Presentado por las entidades participantes del  
Seminario Internacional sobre Biodiversidad e Ingeniería genética

